

## Mi planta de naranja lima



José Mauro de Vasconcelos  
Mi planta de naranja lima  
Traducción de Carlos Manzano



**Título:** Mi planta de naranja lima  
**Autor:** José Mauro de Vasconcelos  
**Traducción:** Carlos Manzano  
**Pvp:** 13,95€  
**ISBN:** 978-84-92-663-43-9  
**Formato:** 20 x 12,5 cm  
**Pags.:** 208

## Nota sobre el autor

---

José Mauro de Vasconcelos nació en Bangú, barrio de Río de Janeiro, el 26 de febrero de 1920. Hijo de una familia muy pobre, hasta el punto de que tuvo que vivir, aún niño, con unos tíos en Río Grande del Norte, se crió en Natal. A los nueve años, aprendió a nadar y, con gran placer, recuerda su práctica de la natación en las aguas del Potengi, sus sueños de llegar a ser campeón. También en Natal, estudió dos cursos de Medicina.

Nuevos sueños y una maleta de cartón eran el equipaje del joven que volvió a Río, en un viejo carguero. Su primer empleo fue el de entrenador de peso pluma, cuando 100 cruceiros por combate eran el límite entre una vida difícil y el hambre. Se convirtió en estatua en 1941, en el monumento a la juventud del jardín del Ministerio de Educación, en Río. José Mauro era modelo y acabó esculpido por Bruno Giorgi.

De cargador de plátanos en una hacienda del litoral del Estado de Río a camarero de sala de fiestas en São Paulo, José Mauro recorrió distancias y empleos en cantidad, con el aprendizaje de la vida que parece esencial para cierto tipo de escritores. Otra experiencia fue una beca de estudios en España, limitada a una semana por el estudiante, que no soportó la vida académica y prefirió recorrer Europa. La actividad más importante fue la que ejerció junto con los hermanos Villas-Boas, vadeando ríos en plena región del Araguaia, conociendo el ambiente hostil y luchando por los indios.

Había madurado el hombre José Mauro. Resultado de ello fue el libro con el que se estrenó, *Banana brava*, de 1942. En él refleja el mundo de los hombres sin piedad de las minas, donde crece y nunca fructifica la Banana brava; el libro no tuvo éxito en aquella época, pese a haber recibido algunas críticas favorables. Después vino *Barro blanco*, en 1945.

Esa historia de las salinas de Macau, en Río Grande del Norte, valió a José Mauro un gran éxito de crítica. El libro siguiente fue «... *Longe da Terra*» (1949), que señaló la vuelta del escritor al sertão («Resulta difícil encontrar un libro que nos ofrezca de forma tan natural la



embriaguez de la tierra», dijo el crítico Herculano Pires). Después de *Vazante* (1951), vinieron *Arara Vermelha* (1953) y *Arraia de Fogo* (1955). Para escribir el libro de 1953, recorrió cerca de 250 leguas por el sertão salvaje.

*Rosinha, minha canoa*, de 1962, señaló el primer éxito literario de José Mauro. Recibió elogios como el de Abdías Lima: «La narración, con su trama, que discurre como un río, sin trucos ni artificios literarios, y los personajes, con sus diálogos típicos, hacen de *Rosinha, minha canoa* una gran historia nacional.»

La prensa ya buscaba al escritor en ascenso y le preguntaba por sus preferencias literarias («Graciliano, Zé Lins do Rego»), sobre su modo de escribir («Escribo mis libros en pocos días, pero, como compensación, paso años rumiando ideas. Lo escribo todo a máquina. Hago un capítulo entero y sólo después releo lo que he escrito. Escribo a cualquier hora, de día o de noche. Cuando estoy escribiendo, entro en trance. Sólo dejo de dar a las teclas de la máquina cuando me duelen los dedos. Sólo entonces me doy cuenta de lo mucho que he trabajado. Soy capaz de pasarme días escribiendo hasta la extenuación»).

*Doidão* (1963) cuenta la adolescencia del escritor en Natal: claro, que de forma novelada. *O Garantão das Praias* (1964), con su acción profundamente dramática, es muy diferente de *Coração de Vidro* (1964), un libro de fábulas en el que los animales adquieren dimensión humana y lírica. De 1996 es *As confissões de Frei Abóbora*, obra que precedió al gran éxito del escritor, *O Meu Pé de Laranja Lima* (*Mi planta de naranja lima*).

*Mi planta de naranja lima* tardó doce días en nacer. «Pero llevaba años dentro de mí», dice José Mauro. Ese libro, publicado en 1968, conquistó a los lectores brasileños, desde el Amazonas hasta Río Grande del Sur, y tuvo unas ventas sin precedentes.

La crítica también se entusiasmó con la obra y no faltaron elogios: «Cualquier persona con sensibilidad que lea este libro de José Mauro se proyecta en la figurita de Zezé...» Ivone Borges Botelho; «Recomiendo a todos la lectura de *Mi planta de naranja lima* y de las demás novelas de José Mauro de Vasconcelos, cuya obra exige estudios más amplios, pues es uno de los buenos narradores que el Brasil ya ha tenido en cualquier época» Antônio Olinto; «*Mi planta de naranja lima* es un documental social y un estudio psicológico, que suena como una canción en la que hay una intensa realidad y, por eso mismo, ternura y amor» Euclides Marques Andrade.